

THE PAULDING AND WALKER IMBROGLIO

Commodore Paulding has written home to say he will shortly arrive at Key West. The filibusters threaten to sue him for damages. General Walker has been spending some time in Virginia, where he has been very well received, and is now on his way to New Orleans to stand his trial. The Southern feeling seems to be unanimously in his favor. A letter has been received by Mr. Cass, inclosing a petition from one Craig, a Scotchman, and a resident of Punta Arenas, who says that Walker hired part of his premises to store his provisions, and obtained from him a loan of \$500 on the security of the same; that "a number of armed men under the command of Lieutenant Girardi, of the United States Navy, landed on the petitioner's premises, and demanded delivery of all the provisions, etc., stored on account of General William Walker; that the petitioner answered that they could have them upon payment of his claims, and not till then, at the same time handing the lieutenant a note for the commander of the *Saratoga*. The officer refused to receive the note, and ordered his men to break open the store-houses, and which was done, and the petitioner was made a prisoner and kept under guard until all the goods were removed from his premises. That during the time the petitioner was kept a prisoner by Lieutenant Girardi, the armed men under his command had full possession of the petitioner's premises, and were allowed to do and take what they pleased, helping themselves freely to liquors, and carrying away clothing and other private property of the petitioner."

The petition concludes with a request that the Government will pay him suitable indemnity.

May 1, 1858

WILLIAM WALKER'S WHEREABOUTS

A New Orleans correspondent of the *St. Louis Republican* writes as follows: "If there be any filibusters in St. Louis, it may interest them to learn that the redoubtable ex-President of Nicaragua, General William Walker, is now in this city, and has been for a month past. He is coolly and contentedly waiting his trial before the United States District Court, on charges of violating the neutrality laws, which is expected to take place some time in May. He keeps himself secluded in his room, and writes, I understand, as industriously and continuously as if committing to paper the minute particulars of the last few busy and eventful years of his life. An ardent friend and follower of the renowned filibuster informs me that another raid upon Nicaragua is not only contemplated, but in actual preparation, and that the confidence in its success is just as great as it ever was; that General Henningsen has been busy securing friends to the cause, arranging for recruiting and making other preparations, and that no formidable obstacle is expected to interfere—least of all, a third interference on the part of our Government. Henningsen made a mysterious Southern tour recently, which extended into Texas; but the supposition that he was merely sounding the prospects of taking part in the movement for a Sierra Madre Republic, is as reasonable as any other.¹ Many are itching to have a hand in that movement."

¹ Editor's note—The Sierra Madre Republic was a new State that some advocates of Manifest Destiny planned to carve out of Mexico's northern portion, with the help of filibusters.

EL EMBROLLO DE PAULDING Y WALKER

El Comodoro Paulding ha escrito a casa diciendo que pronto arribará a Key West. Los filibusteros amenazan con demandarlo por daños y perjuicios. El General Walker ha estado pasando algún tiempo en Virginia, donde ha sido bien recibido, y ahora va camino de Nueva Orleans para ser juzgado. Parece que el sentimiento sureño está unánimemente a su favor. Mr. Cass ha recibido una carta incluyendo una solicitud de un tal Craig, Escocés, residente en Punta Arenas, quien dice que Walker alquiló parte de su propiedad para almacenar sus provisiones, y que obtuvo de él un préstamo de \$500 con la colateral de las mismas; que "un número de hombres armados bajo el mando del Teniente Girardi, de la Marina de los Estados Unidos, desembarcó en la propiedad del peticionario y exigió la entrega de todas las provisiones, etc., almacenadas por cuenta del General Walker; que el peticionario alegó que podrían llevárselas mediante el pago de sus reclamos, y no hasta entonces, y al mismo tiempo le entregó al Teniente una nota para el Comandante del Saratoga. El oficial rehusó recibir la nota, y ordenó a sus hombres romper las puertas de las bodegas, lo que fue hecho, y el peticionario fue hecho prisionero y mantenido bajo custodia hasta que las mercaderías fueron removidas de su local. Que durante el tiempo en que el peticionario fue mantenido como prisionero por el Teniente Girardi, los soldados bajo su mando estaban en total posesión de la propiedad del peticionario, y se les permitió hacer y llevarse lo que quisieran, sirviéndose libremente los licores y llevándose ropa y otra propiedad particular del peticionario."

La solicitud concluía con una petición de que el Gobierno le pagara una indemnización adecuada.

1 de Mayo de 1858

EL PARADERO DE WILLIAM WALKER

El corresponsal en Nueva Orleans del Republican, de San Luis, escribe lo siguiente: "Si hay algunos filibusteros en San Luis, les puede interesar el saber que el formidable ex-Presidente de Nicaragua, General William Walker, está ahora en esta ciudad, y ha estado aquí todo el mes pasado. El está tranquilo y contento esperando su juicio ante el Juzgado del Distrito Federal, acusado de violar las leyes de neutralidad, lo que se espera tenga lugar en todo Mayo. Se mantiene recluido en su cuarto, y escribe, he sabido, tan industriosa y continuamente como si estuviera poniendo por escrito los detalles minuciosos de los pocos últimos años, agitados y extraordinarios, de su vida. Un amigo ardiente y seguidor del renombrado filibustero me informa que otra incursión sobre Nicaragua, no sólo se contempla, sino que actualmente se prepara; y que la confianza de su éxito es tan grande como siempre; que el General Henningsen ha estado ocupado atrayendo amigos a la causa, arreglando el reclutamiento y haciendo otros preparativos, y que ningún obstáculo insalvable se espera que interfiera—menos aún una tercera intervención del Gobierno. Henningsen hizo una misteriosa jira por el Sur, recientemente, la que se extendió a Texas; pero la suposición que andaba simplemente sondeando la perspectiva de tomar parte en el movimiento para una República de Sierra Madre, es tan razonable como cualquiera otra.¹ Muchos están que rascan por meter su mano en ese movimiento."

¹ Nota del Editor. — La República de Sierra Madre era un nuevo Estado que algunos patrocinadores del Destino Manifiesto intentaban formar en el norte de México, con la ayuda de filibusteros